
PENSAR LA CIUDAD



MUNICIPIO DE JUÁREZ

Jorge Mario Quintana Silveyra
Martha Patricia Barraza de Anda
Luis Alfonso Herrera Robles
Servando Pineda Jaimes
(Coordinadores)

© Instituto Municipal de la Mujer
Av. de las Américas 670 norte
Colonia Margaritas
Ciudad Juárez, Chihuahua, México

ISBN: 978-0-9973992-0-2

Primera edición, 2016
Printed in USA

La edición, cuidado editorial y diseño de este documento estuvo a cargo de Arrebol
Editorial
Producción editorial: Lineal

ESPACIO PÚBLICO, INSEGURIDAD Y VIOLENCIA EN CIUDAD JUÁREZ (2007-2012)

Alida Bueno Zepeda¹

Presentación

El presente artículo trata de la inseguridad y la violencia en el espacio público en Ciudad Juárez, aunque se hace referencia a un contexto histórico, mi interés es abordar con mayor detalle lo ocurrido durante el periodo 2007-2012, así mismo, presento algunos hallazgos del trabajo de campo realizado con jóvenes, niños y adultos sobre percepciones del espacio público y, de Ciudad Juárez en el contexto de violencia en ese mismo periodo. El espacio público ha sufrido

¹ Candidata a doctora en Espacio Público y Regeneración Urbana: Arte, Teoría y Conservación del Patrimonio de la Universidad de Barcelona.

múltiples transformaciones, ha sido quizás el elemento de la ciudad que más se ha visto afectado, tanto en su imagen como en su significado.

Partiendo de la idea de que el espacio público es un espacio para todos y de todos, y que debería ser facilitador para crear vínculos entre la población, ser incluyente y no excluir a las personas por su aspecto, vocación o condición social, además de propiciar la convivencia entre los diversos grupos sociales, pero para lograr esto, los espacios deben de contar con las condiciones de infraestructura y equipamiento que inviten a ser usados y no que se convierten en espacios propicios para el delito y que por tanto queden abandonados.

La realidad social de Ciudad Juárez es muy compleja y esta complejidad está relacionada con su naturaleza de ciudad fronteriza, sus problemáticas no se pueden explicar sin revisar los hechos ocurridos en el pasado, por tanto, es necesario hablar sobre algunos acontecimientos que marcaron el desarrollo y crecimiento urbano y que fueron clave en la transformación de la ciudad y en el incremento y recrudecimiento de la violencia.

Uno de los conceptos clave de este trabajo es el de la inseguridad urbana, que de acuerdo con Enrique Oviedo es una percepción que se "...relaciona directamente con el miedo. Este sentimiento de inquietud por un peligro real o imaginario, incide en las actitudes y conductas de la población y a largo plazo puede tener efectos en sus valores y normas".² En nuestro contexto, la violencia es una realidad y no sólo percepción como ocurre en otras ciudades o países, esta situación ha dado como resultado cambios en el uso de los espacios públicos en Ciudad Juárez, así como en su percepción; en este sentido, el miedo, el sentimiento de peligro, la inseguridad, han marcado la diferencia entre el uso, desuso, abandono, o transformación del espacio público.

² Oviedo, Enrique. "Santiago, violencia y seguridad ciudadana". En: Carrión, F. (ed). *Seguridad ciudadana ¿espejismo o realidad?* Ecuador: FLACSO, OMS, OPS, 2002. pp. 259-282.

La violencia urbana es otro de los conceptos relacionados con nuestro trabajo, que de acuerdo con Guzmán (1993) es “una relación social particular de conflicto, que involucra, por lo menos a dos polos con intereses contrarios, actores individuales o colectivos, pasivos o activos en la relación”,³ esta relación de conflicto ha sido la constante en Ciudad Juárez como ciudad fronteriza, aunque de 2007 a 2012 la violencia se agudizó con la guerra que el gobierno federal del que fuera presidente en ese periodo, Felipe Calderón Hinojosa le declaró al narcotráfico, pero además aparecieron otro tipo de crímenes como el secuestro, cobro de piso, robo a mano armada, entre otros que afectaron a todos los sectores y clases sociales de la población.

Una historia abreviada de la ciudad

De manera breve resumiré algunos de los acontecimientos históricos que ayudan a entender y a explicar la situación urbana de los espacios públicos en lo particular, así como de violencia en lo general.

En las primeras décadas del siglo xx, Ciudad Juárez vivía una crisis económica severa, para enfrentarla la ciudad desarrolló actividades turísticas tratando de aprovechar su ubicación fronteriza, con esto atrajo visitantes de Estados Unidos. El desarrollo del turismo trajo como consecuencias cambios y transformaciones en la imagen de la ciudad, las calles se llenaron de bares, centros nocturnos, cabarets, cantinas y algunos otros lugares para la diversión, las zonas turísticas fueron embellecidas. En esos momentos la estructura urbana ya era dispersa y discontinua, había poca población distribuida en mucho territorio.

3 Carrión, Fernando. “De la violencia urbana a la convivencia ciudadana”. En: Carrión, F. (ed). *Seguridad ciudadana ¿espejismo o realidad?* Ecuador: FLACSO, OMS, OPS, 2002, pp. 13-58.

A partir de entonces y debido a los intereses de algunos dueños de grandes extensiones de tierra la ciudad creció de manera desordenada y sin planeación, en ese contexto los espacios públicos no representaron una prioridad, no se concibieron como una necesidad para la población, por lo tanto, los rezagos que Ciudad Juárez presenta en materia de espacios públicos son históricos, como revisaremos en otros momentos.

A la par de las actividades turísticas, creció también el negocio del contrabando de licor, debido a que en Estados Unidos se había prohibido la venta, producción y consumo de alcohol con la llamada Ley Seca o Ley Volstead (1918-1933) y con ello se desató la violencia. Así, en la década de los años veinte: "el contrabando de licores se convirtió en una actividad importante, y con frecuencia ocurrían tiroteos entre los agentes aduanales de los Estados Unidos y los contrabandistas, los asaltantes de contrabandistas y otros delincuentes".⁴

Estos acontecimientos son muy importantes como antecedentes de la violencia en Ciudad Juárez, aquí encontramos que el desarrollo de actividades ilícitas como el contrabando, y posteriormente el narcotráfico se empezaron a realizar desde mucho tiempo atrás, de esta manera tenemos que los problemas de violencia e inseguridad no son en lo absoluto recientes.

El desarrollo de actividades turísticas requería mejorar la imagen urbana, y la situación económica era favorable, de esta manera el gobierno invirtió en infraestructura y servicios, así, en 1940 se construyó uno de los espacios públicos más representativos y de mayor tradición: el Parque Borunda, se creó como parte del embellecimiento de la ciudad.

La estructura urbana fue cambiando paulatinamente y se fue organizando de acuerdo a patrones de segregación social y espacial, por niveles de ingreso, por tipo de vivienda y por ubicación. En las décadas de 1950 y 1960 la organización territorial se transformó de manera importante debido a que se

⁴ Martínez, Oscar. *Ciudad Juárez: el auge de una ciudad fronteriza a partir de 1848*. México: Fondo de Cultura Económica, 1982, p. 85.

empezaron a desarrollar otras zonas hacia el Valle de Juárez (oriente), las clases medias y altas se trasladaron dejando el centro histórico para mudarse hacia ese lugar que ofrecía buenas condiciones en el territorio.

Uno de los programas más importantes que se pusieron en marcha en la década de los sesenta fue el Programa Nacional Fronterizo (Pronaf) (1961-1965), que representó un acontecimiento que trajo consigo el desarrollo de otro centro alternativo al tradicional, con esto se desarrolló otra zona bien planificada con vivienda, comercio, infraestructura y equipamiento, la intención del gobierno federal fue rescatar los mercados, mejorar las economías de las ciudades fronterizas a través del turismo familiar y tratar de mejorar la mala imagen, la leyenda negra que se había creada en los tiempos de la ley seca.

El equipo técnico que planificó el Pronaf contempló los espacios públicos como elemento necesario para esa zona, tanto para uso público como para embellecer los espacios, sobre todo los que se encuentran cercanos al puente internacional "Córdova Américas".

Posteriormente, se creó el Programa de Industrialización Fronterizo (PIF), que surgió como una respuesta del gobierno federal ante el alto índice de desempleo que se dio en las fronteras del país a raíz de la cancelación del programa Bracero⁵ en 1964. Antes de continuar, es importante mencionar algunas de las consecuencias que trajo consigo dicho programa, en primer lugar incrementó la población en Ciudad Juárez debido que era centro de reclutamiento y en ocasiones los que no conseguían emplearse decidían quedarse en la ciudad, por otro lado, en el ámbito urbano se dieron cambios en el uso de suelo, pasando del uso del suelo agrícola al uso industrial y habitacional, la división social del trabajo también se transformó debido a la incorporación masiva de la

5 El programa Bracero (1942-1965) fue un convenio laboral en el que el gobierno norteamericano ofreció trabajo temporal en los campos agrícolas de Estados Unidos a ciudadanos mexicanos.

mujer a la industria y como consecuencia de esto, también los roles familiares se modificaron.

Sin embargo, no se contaba con las condiciones para hacer frente a las múltiples necesidades que los recién llegados demandaban tales como vivienda, empleo, infraestructura y servicios, de esta manera las personas buscaron solucionar sus problemas con sus propios medios, instalándose en los lugares de más difícil acceso, asentamientos irregulares que las autoridades permitieron y en algunos casos alentaron, de esta manera se fueron consolidando y ampliando zonas marginadas y precarizadas hacia el poniente de la ciudad.

La llegada de la Industria Maquiladora de Exportación (IME) a Ciudad Juárez transformó la estructura urbana y la planeación urbana se concentró en satisfacer las necesidades de la industria y no las de la población, por ello uno de los aspectos que más se desarrolló debido a los requerimientos de traslado de mano de obra y materia prima fue el de las vialidades.

La ciudad ha ido creciendo hacia las áreas en las cuales la maquiladora decide ubicarse, posteriormente se han desarrollado las zonas habitacionales, para dotar de trabajadores a las empresas. Cabe mencionar que muchos desarrollos habitacionales han sido ubicados en el extrarradio de la ciudad, quedando aislados y en condiciones precarias, así como sus espacios públicos que en muchas ocasiones no son más que espacios residuales, sobrantes que no tienen ningún beneficio, más bien representan riesgo para los pobladores debido a que carecen de los servicios básicos.

De acuerdo con lo anterior, podemos tener una idea del por qué la ciudad tiene un déficit y rezago histórico en la cobertura de espacios públicos, pero no sólo hacen falta más, sino que además hay muchos que sólo son espacios vacíos, degradados, sobrantes de territorio, que no satisfacen las necesidades de la población. Según una investigación que realizó en 2013 la Cámara Nacional de la Industria de Restaurantes y Alimentos Condimentados (Canirac), Ciudad

Juárez tiene graves rezagos en materia de pavimento, drenaje, hospitales, parques y otro tipo de espacios públicos y de esparcimiento estimados en unos 62 mil millones de pesos, aproximadamente, siendo que Juárez es la mayor economía del estado, es la que menor presupuesto recibe por habitante de las cinco principales poblaciones de Chihuahua y se mantiene como la ciudad más afectada por la crisis de 2007.

Con lo que hemos revisado hasta aquí, el crecimiento y desarrollo urbano de Ciudad Juárez y por ende su espacio público, ha estado a merced de quienes han decidido el rumbo económico de la ciudad y de las necesidades de la actividad productiva en turno, pero además tenemos la despreocupación y el desprecio que las autoridades han tenido en este tema, ya que se cuenta con muy pocos espacios públicos al alcance de todos en cuanto a la accesibilidad y la cantidad (disponibilidad).

Los tiempos recientes

A partir de 2007-2008 se presentó una crisis económica a nivel mundial, debido a los problemas que Estados Unidos tuvo en el sector inmobiliario, y Ciudad Juárez se vio afectada de manera importante con la pérdida de empleo, sobre todo en el sector industrial debido a su estrecha dependencia con dicho país, aunado a esto, los niveles de violencia empezaron a incrementarse (principalmente a causa del narcotráfico) y con esto la ciudad se convirtió en un polo expulsor de población, cuando tradicionalmente tenía crecimiento demográfico positivo. De 2007 a 2008 el incremento en número de homicidios fue del 533.3 por ciento, es decir pasó de 300 a 1600 asesinatos.

Aunque en 2007 no se tenían los niveles de violencia e inseguridad que se presentaron en los años siguientes, en algunos sectores de la ciudad ya se habían realizado acciones para "contener" la delincuencia juvenil a nivel de barrio

como el programa denominado "Después de las 10 en casa es mejor", uno de sus principales impulsores fue el sacerdote católico Mario Manríquez, quien oficiaba misa en una de las colonias consideradas conflictivas, como lo era la colonia Oasis Revolución, ubicada hacia el surponiente de la ciudad, fue ahí en donde dio inicio dicho programa, aunque luego se extendió a otras más.

Con esta medida, lo primero que se controló fue el uso del espacio público por parte de los jóvenes menores de 18 años, violando con esto su derecho al libre tránsito, en caso de que se detectaran jóvenes solos en las calles fuera del horario establecido, la policía se los llevaba detenidos. Los sectores que se involucraron en implementar la medida (iniciativa privada, iglesias, autoridades militares, policiacas y civiles), criminalizaron a los jóvenes pobres, que debido a sus condiciones de pobreza y a la falta de oportunidades, fueron señalados como delincuentes, con esta medida inició una persecución en contra de ese sector de la población y un control en el uso y disfrute del espacio público.

La implementación de esta medida no abonó en nada a resolver la delincuencia, la violencia y mucho menos la percepción de inseguridad, más bien, se transmitió la idea de que a los jóvenes había que temerles, encerrarlos y controlarlos, debido a que eran considerados delincuentes, y por tanto, estaba justificado el uso de la fuerza en su contra, en lugar de hacer trabajo en conjunto con los jóvenes y tratar de proveerles las oportunidades de trabajo, estudio y espacio para el sano esparcimiento del que carecen. Esta medida fue el antecedente de lo que se presentaría posteriormente.

En 2008, el entonces presidente Felipe Calderón inició con una guerra declarada en contra del narcotráfico. La situación del país cambió drásticamente sobre todo para las poblaciones del norte de México y de manera particular para Ciudad Juárez; las balaceras entre narcotraficantes se hicieron frecuentes, la exhibición de la violencia extrema, los decapita-

dos, crucificados, colgados, negocios quemados, eran parte del paisaje urbano.

Ante el incremento de la violencia e inseguridad, el gobierno federal decidió implementar el Operativo Conjunto Chihuahua (2008), el cual consistió en militarizar la ciudad con el envío inicial de 5500 soldados, el objetivo principal era desarticular y combatir a los cárteles de la droga. En 2009 fueron destacamentados 10 800 efectivos entre soldados y policías federales.⁶

Oficialmente el operativo inició el 31 de marzo de 2008, y a partir de entonces se estableció un estado de excepción. La primera garantía que fue suspendida fue la de libre tránsito, el Ejército instaló puestos de control por toda la ciudad en donde se exigía la identificación de las personas y se registraban los automóviles, se implementaron diversas estrategias de "seguridad", todo con nulos resultados. A partir de ese operativo, la ciudad y la vida cotidiana de los ciudadanos cambiaron drásticamente, las calles de la ciudad tenían presencia policiaca de día y de noche, lo que daba temor a las personas, más que generar un sentimiento de seguridad.

Con la violencia en aumento y ante la incapacidad de las autoridades por resolver la situación, aparecieron acciones de organización vecinal como la solicitud de cierre de calles y fraccionamientos. Lo que los comités vecinales pidieron a la autoridad fue un permiso para instalar rejas, barandales dependiendo del presupuesto con el contaban, en las zonas con menores recursos económicos también instalaron barreras, obstáculos en el espacio público (piedras, llantas, bardas, entre otros) todo esto con el objetivo de impedir la entrada de los extraños a "sus" calles.

Estas medidas de encierro trajeron múltiples consecuencias en el uso y apropiación del espacio público, por un lado se limitó el acceso a calles, escuelas, iglesias, y parques, por

⁶ Villalpando, R. "Llegan a Ciudad Juárez 5 mil militares más; 5500 reforzarán la seguridad: Torres Valadez". *La Jornada* en Información procesada, 14 de marzo de 2009.

lo que la oferta se redujo aún más. En cuanto al mantenimiento que en principio es responsabilidad del municipio se delegó a los comités, en algunos casos se embellecieron los espacios que quedaron dentro, ya que se dio un sentimiento de apropiación. Los cierres se suscitaron principalmente en la zona oriente y hacia el sur de la ciudad, en el centro y poniente no se identificó este tipo de acciones.

En 2010, tras el evidente fracaso del operativo puesto en marcha ya que la violencia llegó a sus mayores índices con 3111 homicidios, de acuerdo a cifras del *Diario de Juárez* —un incremento de 1037 por ciento respecto a 2007—, se realizó un replanteamiento de estrategia, así nació la Operación Coordinada Chihuahua (2010) que representó continuidad de lo mismo, la diferencia fue la presencia de soldados en la ciudad, ellos fueron los que asumieron el mando y control de la ciudad.

Los miles de efectivos tampoco fueron suficientes para contener la violencia y devolver la paz a esta frontera, esos años fueron los de mayor violencia e inseguridad, la violación a los derechos humanos, la tortura para fabricar culpables, las balaceras ocurrían a plena luz del día, los automóviles balaceados, los cadáveres en las vías públicas, el incendio de negocios, ese era el panorama común, lo que le valió el título de la ciudad más violenta del mundo por tres años consecutivos (2008, 2009 y 2010).

En esos años, la vida cotidiana se transformó, las personas cambiaron hábitos desde vestir más modestamente, ser más desconfiado con las personas desconocidas, incluso las actividades de diversión y ocio preferían hacerse en el ámbito doméstico o en lugares cerrados y con vigilancia, por lo que la vida en el espacio público disminuyó considerablemente, los parques se quedaron vacíos debido al temor, sentimiento de inseguridad que les ocasionaban los espacios abiertos.

Posteriormente sucedió un hecho que provocó nuevamente el replanteamiento de acciones y estrategias para recuperar la paz en la ciudad. El 30 de enero de 2010 asesinaron a

un grupo de jóvenes estudiantes de entre 15 y 20 años que se encontraban en una fiesta en una vivienda al suroriente de la ciudad (fraccionamiento Villas de Salvárcar), cometido presuntamente por narcotraficantes, a partir de este acontecimiento aunado a una serie de reclamos de la sociedad al gobierno federal debido al clima de violencia e inseguridad, se implementó un programa que llamaron "Todos Somos Juárez, Reconstruyamos la ciudad" que inicialmente tendría 160 acciones que realizarían para disminuir la inseguridad, aunque finalmente no se llevaron a cabo todas.

La inversión total que se realizó a través de diferentes políticas sociales como parte de dicho programa fue de 5 mil millones de pesos. La creación de parques mas no la recuperación, fue un aspecto al que le apostó el gobierno federal como una forma de detener la violencia y mejorar la calidad de vida. Sin embargo, una de las principales críticas al programa fue que no se llevó a cabo trabajo en conjunto con la comunidad, y muchas de las políticas se planificaron y decidieron desde el centro del país, sin considerar las necesidades y prioridades de la población. Así, el espacio público se convirtió en eje estructurador de la ciudad en situación de violencia (por lo menos en el discurso) a través de diversos programas como "Todos somos Juárez". Se hizo una fuerte inversión en espacios públicos pero no se garantizó la seguridad para poder hacer uso de ellos, tampoco se trabajó en los entornos, es decir, se crearon islas de seguridad. La arquitectura y diseño de esos nuevos espacios fue excluyente, restrictiva y cerrada, lo contrario a lo que debe de tener un espacio público, de esta manera no se hicieron espacios para todos.

A pesar de los operativos y las múltiples acciones puestas en marcha, la violencia no desapareció, fue disminuyendo paulatinamente hacia 2012 si hablamos de homicidios, así mismo, la confianza a salir y hacer vida pública se ha ido recuperando poco a poco, el retiro de las fuerzas armadas generó confianza a la ciudadanía. Cabe mencionar que las rejas de muchas calles no se han derribado debido a que las personas

se sienten más seguras en el encierro; de igual manera, hay sectores en los que debido a sus condiciones de marginación y rezago urbano siguen siendo espacios que generan inseguridad y son propicios para que se cometan delitos. La estructura urbana dispersa y segregada que tiene Ciudad Juárez facilita el desarrollo de la violencia e inseguridad.

Algunos resultados de investigación

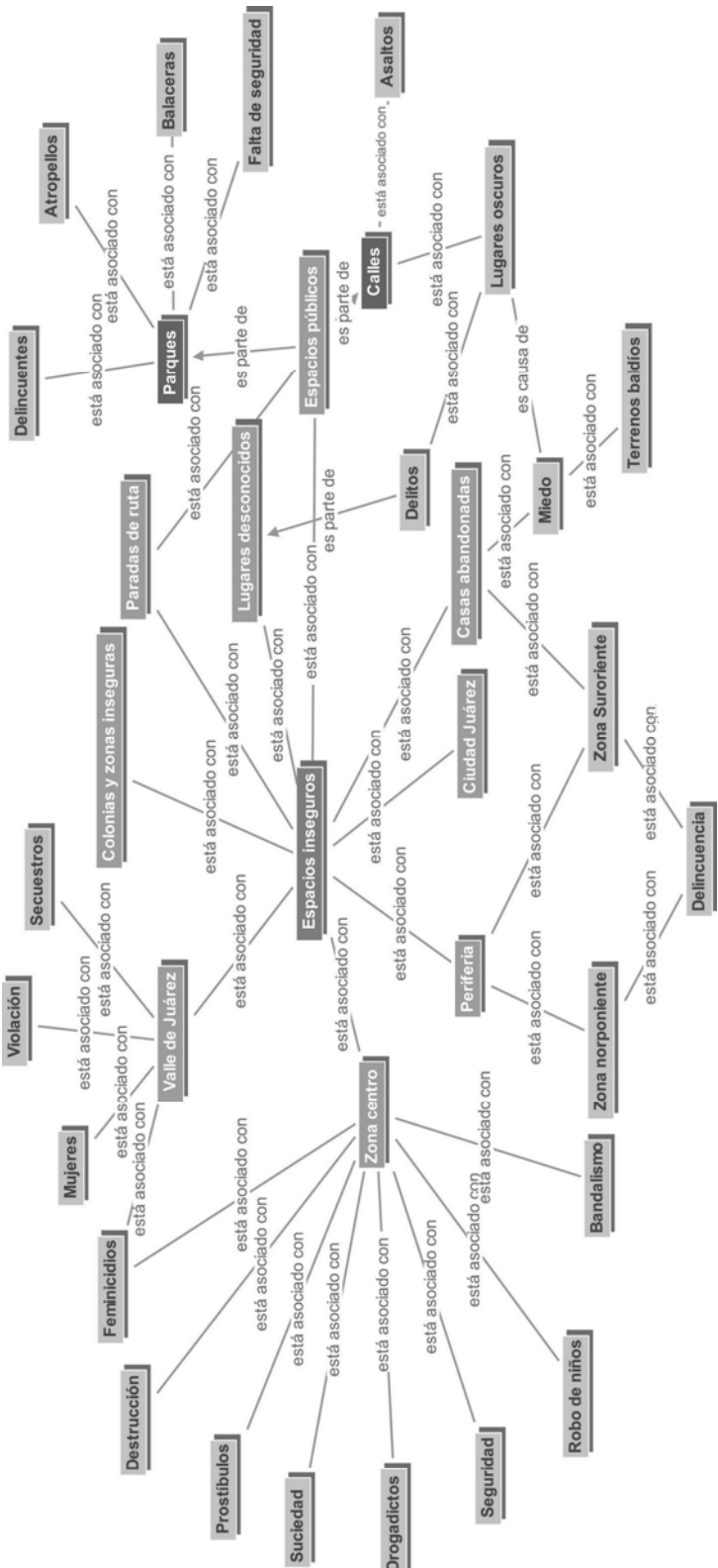
Aunque en general toda la población se vio afectada con el incremento de la violencia, los dos grupos más afectados fueron los jóvenes y los niños, por esta razón hago mención de algunos de los hallazgos obtenidos con los grupos focales que se realizaron entre 2008 y 2010. Para interpretar la información del trabajo de campo se empleó el *software* Atlas Ti, que permite generar redes conceptuales que indican las relaciones e interrelaciones entre los distintos conceptos a partir de uno central.

Entre los participantes en los grupos focales, los niños y los jóvenes manifestaron que las calles, parques y paradas del camión les parecen lugares inseguros debido a la falta de iluminación y de vigilancia y a la permanencia o apropiación de determinados grupos de personas que asaltan o se reúnen para drogarse o para cometer algún delito, incluso algunos jóvenes comentaron haber sido víctimas de asaltos y daño físico en alguno de esos espacios. Los parques y las calles son percibidos en dos sentidos, por un lado con el juego y la diversión y, por otro, con balaceras, atropellos y con falta de seguridad.

A continuación se muestra la red número 1, en la que se indican los lugares que a los entrevistados les parecen inseguros, asimismo, se muestran las relaciones que existen entre los distintos códigos, como se puede observar en la imagen, la zona centro es el principal sitio que consideran inseguro, esto debido a que lo asocian con aspectos negativos, la percepción es que es un sitio sucio, en donde hay

drogadictos, prostíbulos, destrucción, ya que constantemente se derriban propiedades y no concluyen nada, también lo asocian con feminicidio.

Red No. 1



Fuente: Elaboración María Rascón con base en datos de Alida Bueno Zepeda.

En lo que se refiere a la idea general sobre espacio público, los jóvenes y adultos (a los niños se les explicó su significado y no se les preguntó) comentaron que el espacio público significa lugares en donde las personas pueden convivir con la familia, amigos o personas desconocidas, pueden ser espacios de reunión o para el esparcimiento, también destacaron que es un espacio al que todos pueden acceder, sin necesidad de alguna credencial o identificación, no tiene restricciones y se pueden realizar diversas actividades. Aunque identifican como espacios públicos las calles y los parques, consideran también que los centros comerciales son espacios públicos. El espacio público está asociado directamente con los riesgos para las mujeres y con la inseguridad que les producen determinados sitios.

En el discurso de los niños también existía esa percepción de que los centros comerciales eran espacios públicos, quizás debido a que durante los años de mayor violencia para muchas familias de clase media y alta fueron espacios para la recreación y el ocio, y todavía lo siguen siendo, o porque son espacios a los que regularmente pueden acceder sin problema, aunque debemos decir que al ser espacios privados, se reservan el derecho de admisión. La ventaja que los entrevistados identificaron en este tipo de lugares fue que eran lugares cerrados y con vigilancia, lo que les producía era un sentimiento de seguridad. Sin embargo, ocurrieron múltiples delitos tanto en fraccionamientos cerrados como en centros comerciales, por lo tanto podemos decir que ningún espacio ni público ni privado (ni cerrado ni abierto) escapó de la violencia e inseguridad.

En el trabajo de campo los participantes hicieron mención de algunos de los problemas que identificaron en ese momento en los espacios públicos en Ciudad Juárez, entre los que se encuentran: infraestructura, diseño, mantenimiento, suciedad, descuido y sobre todo la inseguridad, que es la razón por la que se degradan y abandonan los espacios. También señalaron que existe una mala distribución de los espacios públicos, particularmente en el caso de los parques, pues hay zonas en donde hay muchos y en buenas condiciones y otras que no tienen nada o sólo espacios baldíos, además comentaron que la violencia y el temor que se genera ha sido un factor que impacta en el uso o abandono en este tipo de espacios.

En lo que se refiere a la percepción sobre Ciudad Juárez, la mayor parte de los entrevistados mencionaron que les parecía una ciudad violenta, como se puede apreciar en la siguiente gráfica, esta percepción se vio reforzada con la información de los medios, principalmente las noticias en televisión, y también por experiencias propias (haber visto alguna balacera, asesinato, asalto, algún hecho violento) y también por actividades del narcotráfico.

Gráfica 1



Fuente: Elaboración Alida Bueno Zepeda

En el caso de los niños y niñas, sus comentarios fueron en dos sentidos: por un lado señalaron que la ciudad les parecía violenta debido a que había balaceras, secuestros y robos y que a partir de esa situación tuvieron menos permisos de sus padres para realizar actividades en el espacio público y para salir solos, por tanto lo relacionaron con el encierro, por otro lado, los infantes mencionaron que creían que la ciudad era bonita, tranquila y grande, pero debido a su tamaño había más inseguridad y descuido de los espacios públicos.

Representaciones de la violencia

Para finalizar, se muestran algunos dibujos (representaciones y percepciones) que realizaron niños y niñas participantes de los grupos focales con el tema central "Descripción de Ciudad Juárez", las imágenes que presentamos reflejan la realidad de violencia e inseguridad que vivieron en Ciudad Juárez en su historia reciente. Algunos exponen sus experiencias vividas en determinados lugares, sus miedos e inseguridades, la constante son los crímenes, las agresiones, el uso de la vio-

lencia, principalmente en el espacio público, aunque también aparecen en el espacio privado.

Mediante estas imágenes y otras que no se incluyeron, los niños y niñas expresaron los problemas que enfrentan en la ciudad como la segregación y la pobreza, algunos de los autores de estos dibujos habitan en barrios marginados, lo que los hace más vulnerables a las violaciones, trabajo infantil, drogadicción o a ser enganchados por el narcotráfico, por tanto se encuentran en mayor riesgo, incluso de perder la vida.

Los padres de muchos de los niños y niñas que habitan en zonas periféricas deben salir a trabajar (regularmente a la maquiladora) y, en consecuencia, dejar solos a sus hijos, y con ello enfrentan mayores riesgos. En este aspecto el gobierno ha tenido una gran responsabilidad, ya que desde la llegada de la maquiladora no se contemplaron lugares para el cuidado infantil mientras los padres laboran, hasta el momento la situación no ha cambiado.

Dibujo 1



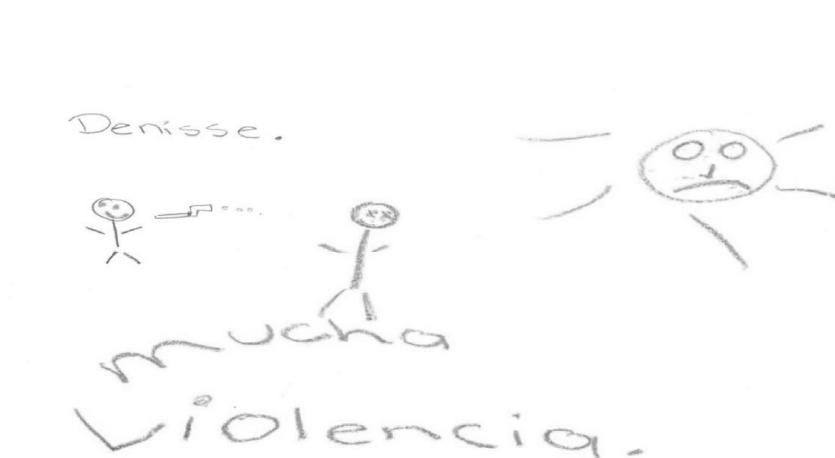
Autora: Lizbeth, 12 años, fraccionamiento Jardines del Bosque.

Dibujo 2



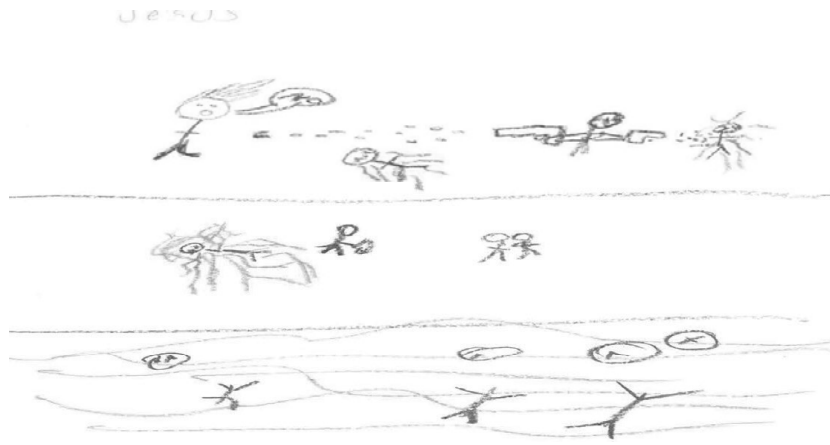
Autor: Manuel Eduardo, 11 años, fraccionamiento Jardines del Bosque.

Dibujo 3



Autora: Denisse, 11 años, fraccionamiento Parajes de Oriente.

Dibujo 4



Autor: Jesús, 13 años, fraccionamiento Parajes de Oriente.

Finalmente, podemos decir que estamos ante una crisis del espacio público y que ésta dificulta el poder ejercer el derecho a la ciudad del que nos habla el urbanista Jordi Borja, que incluye derechos relacionados con el entorno físico, la vivienda, el espacio público, la monumentalidad y la seguridad.

Los espacios públicos accesibles en Ciudad Juárez no son suficientes para toda la población. Con la crisis de la violencia se privatizaron muchos de ellos y otros cayeron en el abandono total, por tanto es necesario que el gobierno se responsabilice de la construcción, el rescate de dichos espacios sobre todo en los barrios populares, con la finalidad de generar condiciones para la convivencia comunitaria y la cohesión social. También, se debe tener en cuenta que el diseño y remodelación de espacios públicos debe de ir más allá de un diseño agradable a la vista, debe ser incluyente y debe ser capaz de propiciar un sentido de pertenencia y mezcla social, lo que hace a la población tolerante con los demás.

Se debe intervenir en los espacios que ya están clasificados como peligrosos o con alta incidencia delictiva con la finalidad de prevenir el delito, este aspecto es muy importante sobre todo para proteger a los sectores más vulnerables,

como es el caso de las mujeres y niños. Existen zonas que ya están tipificadas como zonas de riesgo debido a que son espacios carentes de seguridad, de iluminación, están desolados y todo esto debido a la mala planificación urbana y a la mala gestión de la ciudad, lo que finalmente hace más vulnerables a las personas de que les ocurra algún delito.

Es también importante que las autoridades atiendan y escuchan las necesidades que los diversos grupos de población requieren en referencia a los espacios públicos, pero para esto se debe hacer efectiva la participación ciudadana, dialogar y negociar. En la planeación y diseño de los espacios, la voz de los grupos vulnerables como los niños y las mujeres deben considerarse.

Bibliografía

- Carrión, Fernando. *Santiago, seguridad ciudadana, ¿espejismo o realidad?: Violencia y seguridad ciudadana*. Ecuador: FLACSO, OMS, OPS, 2002.
- Borja, Jordi. *Revolución urbana: derechos ciudadanos*. Madrid: Alianza Editorial, 2013.
- Flores, Raúl. (coord.). *Crónica en el desierto: Ciudad Juárez de 1659 a 1970*. Ciudad Juárez: Ágora Comunicaciones, Universidad Autónoma de Ciudad Juárez, Gobierno Municipal de Ciudad Juárez, 1998.
- Martínez, Oscar. *Ciudad Juárez: el auge de una ciudad fronteriza a partir de 1848*. México: Fondo de Cultura Económica, 1982.
- Santiago, Guadalupe. *Propiedad de la tierra en Ciudad Juárez, 1888 a 1935*, México: El Colegio de la Frontera Norte, Center for Latin American and Border Studies, New Mexico State University, 2002.
- Santiago, Guadalupe y Javier Chávez. "Expansión física y colonias populares". *Edifica*, número 36, mayo 1996.

Otros documentos

El Diario de Juárez

El Norte de Ciudad Juárez

Diario La Jornada

Documento diagnóstico de rescate de espacios públicos [en línea],
Secretaría de Desarrollo Social, mayo de 2010.